

Congregación de Eloah

Ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero y al que has enviado: Jesucristo - Juan 17:3

Lectura del Décimo Mandamiento

Éxodo 20: 17 y Deuteronomio 5: 21 "No codiciarás"

(Derechos de autor © 2012 James Dailley)

Edición 1

James Dailley

Como veremos a continuación, el uso y el contexto de la palabra inglesa codicia tiene el significado de un deseo ilícito y perjudicial. El pueblo que guarda el pacto de Dios debe tener deseos apropiados y reflexivos. Todos deben trabajar para ganar lo que desean obtener para sí mismos y no afectar a nadie en sus adquisiciones.



Apartado postal 45 • Rockton • Ontario • Canadá • L0R1X0 • www.assemblyofeloah.org

Página 1

Este documento puede ser copiado y distribuido libremente siempre y cuando se copie de forma total sin realizar alteraciones o supresiones. Se debe incluir el nombre y la dirección del editor así como el aviso sobre derechos de autor. No se puede cobrar a los destinatarios las copias distribuidas. Pueden incluirse citas breves en los artículos críticos y en las revisiones sin incurrir en incumplimiento de derechos de autor.

No codiciarás de manera indebida

No puedes planificar tomar las posesiones de otros para ti mismo, generalmente sin costo alguno. Debes planear el hecho de trabajar y ganar artículos similares para ti mismo. Esta actividad debe realizarse de acuerdo con la voluntad de Dios Todopoderoso, Y^ehovah, a quien todos debemos conocer y aprender a conocer mejor.

Éxodo 20: 17 "No codiciarás la casa de tu prójimo; no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna que sea de tu prójimo". (La RVA-2015 se utiliza en todo momento, excepto donde se indique.)

Deuteronomio 5: 21 'ni codiciarás la mujer de tu prójimo, ni desearás la casa de tu prójimo, ni su campo, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna que sea de tu prójimo'.

Codiciar viene de DHS (Diccionario Hebreo de Strong) 2530 chamad Significado: v 1) desear, codiciar, disfrutar de, deleitarse con

Definición del diccionario

co-di-ciar verbo (usado con el objeto)

1. Desear ilícita, desmesuradamente o sin tener en cuenta los derechos de los demás: codiciar la propiedad de otro.

2. desear, especialmente con ansiedad: Él ganó el premio que todos codiciaban.

verbo (usado sin el objeto)

3. Tener un deseo ilícito o desordenado.

Origen:

1175-1225; Inglés medio coveiten, anglo-francés coveiter, francés antiguo coveit

La codicia inadecuada quebranta el primer y el segundo gran mandamiento y los nueve mandamientos que hemos cubierto.

La codicia es llevada a cabo por individuos y por gobiernos que aman el poder, y lo hacen a través de su liderazgo egocentrista e idólatra. Todos debemos amar en primer lugar a Y^ehovah y en segundo lugar a nuestros prójimos, y también, de forma especial, a nuestros enemigos.

Esta disposición de servir a los demás en lugar de controlarlos rara vez se evidencia en la mayoría de las personas que aman el poder.

Efesios 5: 1-7 Por tanto, sean imitadores de Dios como hijos amados,²y anden en amor, como Cristo también nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros como ofrenda y sacrificio en olor fragante a Dios. ³ Pero la inmoralidad sexual y toda impureza o avaricia (DGS (Diccionario Griego de Strong) 4124) no se nombren más entre ustedes, como corresponde a santos; ⁴ni tampoco la conducta indecente ni tonterías ni bromas groseras, cosas que no son apropiadas sino, más bien, acciones de gracias. ⁵ Porque esto lo saben muy bien: que ningún inmoral ni impuro ni avaro (DGS 4123), el cual es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios. ⁶Nadie los engañe con vanas

palabras, porque a causa de estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. ⁷Por eso, no sean partícipes con ellos

DGS 4124 pleonexia {pleh-on-ex-ee'-ah}

Significado: 1) Deseo codicioso de tener más, codicia, avaricia.

DGS 4123 pleonektes {pleh-on-ek'-tace}

Significado: 1) Estar ansioso por tener más, especialmente lo que pertenece a los demás 2) ávido de ganancia, codicioso

La codicia es idolatría porque las personas se creen superiores, incluso de Dios, y deciden tomar lo que le pertenece al Todopoderoso y lo reclaman para sí mismas.

La idolatría y la codicia de los individuos y las naciones han recibido 40 Jubileos o 2000 años de gracia y la oportunidad de arrepentirse. El orden mundial de la actualidad debe descartar su corrupto sistema legal. Es un sistema de gobierno contractual fraudulento. Ha sido instituido por personas que eligen a sus propios dioses para hacer lo que llaman leyes, pero nada de esto representa la Ley. Todos deben seguir de forma inmediata la totalidad de los términos del pacto con su Dios y Padre. Su ira con la destrucción de Su creación y la idolatría de la humanidad debido a su codicia no está demasiado lejos.

Deuteronomio 7: 25 "Quemarás en el fuego las imágenes de sus dioses. No codiciarás la plata y el oro que estén sobre ellas ni los tomarás para ti, para

que no caigas en la trampa por ello. Esto es abominación a Y^ehovah (al SEÑOR) tu Dios.

Todos estamos aprendiendo, de Sábado a Sábado, de una Luna Nueva a otra Luna Nueva y de Fiesta en Fiesta a lo largo de los años, a seguir de forma más correcta Su maravilloso estilo de vida.

Codiciarás de forma adecuada.

Génesis 2: 9 Y^ehovah (El SEÑOR) Dios hizo brotar de la tierra toda clase de árboles atractivos a la vista (DHS 2530) y buenos para comer; también en medio del jardín, el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

Salmos 68: 16 Oh montes de elevados picachos, ¿por qué miran con hostilidad al monte que Dios ha deseado (DHS 2530) como morada? Ciertamente Y^ehovah (el SEÑOR) habitará allí para siempre.

Proverbios 21: 20 Tesoro precioso (DHS 2530) y aceite hay en la morada del sabio, pero el hombre necio lo disipará.

Este Estilo de Vida proporciona bendiciones y no maldiciones, además de una vida de libertad y privilegios. Toda forma de idolatría y codicia deben eliminarse de nuestro pensamiento para lograr esto, lo cual requiere que conozcamos al Único Dios Verdadero, Y^ehovah.

Deuteronomio 6: 4 "Escucha, Israel: Y^ehovah (el SEÑOR) nuestro Dios, Y^ehovah (el SEÑOR) uno es.

1 Corintios 8: 4 Por eso, acerca de la comida de los sacrificios a los ídolos, sabemos que el ídolo nada es en el mundo y que no hay sino un solo Dios.

A quien podamos conocer.

Jeremías 24: 7 Les daré un corazón para que me conozcan, pues yo soy Y^ehovah (el SEÑOR). Ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios, porque volverán a mí de todo

Hebreos 8: 11 Nadie enseñará a su prójimo, ni nadie a su hermano, diciendo: 'Conoce al Señor'; porque todos me conocerán, desde el menor de ellos hasta el mayor.

Estamos obligados a saber de Él,

Gálatas 4: 8-9 Sin embargo, en otro tiempo, cuando no habían conocido a Dios, sirvieron a los que por naturaleza no son dioses.⁹ En cambio, ahora que han conocido a Dios o, mejor dicho, ya que han sido conocidos por Dios, ¿cómo es que se vuelven de nuevo a los débiles y pobres principios elementales? ¿Quieren volver a servirlos otra vez?

y de Su voluntad.

Hechos 22: 14 Y él me dijo: "El Dios de nuestros padres te ha designado de antemano para que conozcas su voluntad y veas al Justo, y oigas la voz de su boca.

Se nos dice que distingamos entre El Dios y Su Cristo.

Juan 17: 3 Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios

verdadero, y a Jesucristo a quien tú has enviado.

Si no lo hacemos o no podemos lograrlo, representará una eterna vergüenza para nosotros.

1 Corintios 15: 34 Vuelvan a la sobriedad, como es justo, y no pequen más, porque algunos tienen ignorancia de Dios. Para vergüenza de ustedes lo digo.

Jeremías 31: 31-34³¹ "He aquí vienen días, dice Y^ehovah (el SEÑOR), en que haré un nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá.³² No será como el pacto que hice con sus padres el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto, mi pacto que ellos invalidaron, a pesar de ser yo su señor, dice Y^ehovah (el SEÑOR).³³ Porque este será el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Y^ehovah (el SEÑOR): Pondré mi ley en su interior y la escribiré en su corazón. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.³⁴ Ya nadie enseñará a su prójimo ni nadie a su hermano, diciendo: 'Conoce a Y^ehovah (al SEÑOR)'. Pues todos ellos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Y^ehovah (el SEÑOR). Porque yo perdonaré su iniquidad y no me acordaré más de su pecado".

No descuidemos este conocimiento.

Oseas 4: 6 "Mi pueblo es destruido porque carece de conocimiento. Porque tú has rechazado el conocimiento yo te echaré del sacerdocio; y porque te has olvidado de la ley de tu Dios yo también me olvidaré de tus hijos.

Las personas que poseen el Espíritu de Dios deben guardar el Pacto completamente, con su aplicación espiritual y no simplemente en la letra de la ley. Para vencer la codicia, debes practicar la forma de llevar tus pensamientos cautivos. Controla tu mente, de lo contrario otros lo harán y tú se lo permitirás.

2 Corintios 10: 3-5 ³ Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; ⁴ porque las armas de nuestra milicia no son carnales sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas. ⁵ Destruimos los argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios; llevamos cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo,

Somos bendecidos, si logramos controlar nuestros pensamientos de la misma forma en que lo hizo Jesucristo. Cuando tengamos éxito, recibiremos la misma herencia que él recibió. El regalo de esa herencia es la vida inherente.

Juan 5: 26 ²⁶ Porque así como el Padre tiene vida en sí mismo, así también dio al Hijo el tener vida en sí mismo.

Hechos 20: 32-33 "Y ahora, hermanos, les encomiendo a Dios y a la palabra de su gracia, a aquel que tiene poder para edificar y para dar herencia entre todos los santificados. ³³ "No he codiciado ni la plata ni el oro ni el vestido de nadie.

No es necesario que poseas el Espíritu Santo para seguir la letra de la ley, ya que NO es demasiado difícil hacerlo. Muchos insisten en afirmar de manera incorrecta que

si lo es. ¿Qué dice Dios Todopoderoso?

Deuteronomio 30: 10-20 ¹⁰ si escuchas la voz de Y^ehovah (del SEÑOR) tu Dios para guardar sus mandamientos y sus estatutos escritos en este libro de la ley; si te vuelves a Y^ehovah (al SEÑOR) tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma. ¹¹ "Ciertamente este mandamiento que te mando hoy **no es demasiado difícil** para ti ni está lejos. ¹² No está en el cielo, para que digas: '¿Quién subirá por nosotros al cielo y lo tomará para nosotros, y nos lo hará oír, a fin de que lo cumplamos?'. ¹³ Tampoco está al otro lado del mar, para que digas: '¿Quién cruzará el mar por nosotros y lo tomará para nosotros, y nos lo hará oír, a fin de que lo cumplamos?'. ¹⁴ Ciertamente muy cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón, para que la cumplas. ¹⁵ "Mira, pues, yo pongo hoy delante de ti la vida y el bien, la muerte y el mal, ¹⁶ con el fin de que ames a Y^ehovah (al SEÑOR) tu Dios, de que andes en sus caminos y de que guardes sus mandamientos, sus estatutos y sus decretos, que yo te mando hoy. Entonces vivirás y te multiplicarás, y Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios te bendecirá en la tierra a la cual entras para tomarla en posesión. ¹⁷ Pero si tu corazón se aparta y no obedeces; si te dejas arrastrar a inclinarte ante otros dioses y les rindes culto, ¹⁸ yo les declaro hoy que de cierto perecerán. No prolongarán sus días en la tierra a la cual, cruzando el Jordán, entrarán para tomarla en posesión. ¹⁹ "Llamo hoy por testigos contra ustedes a los cielos y a la tierra, de que he puesto delante de ustedes la vida y la muerte, la bendición y la maldición.

El cielo, con los seres del mundo espiritual, y la tierra y cómo nos

relacionamos con ellos, son llamados como testigos (*Deut. 17: 6; 19: 15*) contra nosotros. Recibiremos vida o muerte y bendiciones o maldiciones por las decisiones que tomemos.

.....Escoge, pues, la vida para que vivas, tú y tus descendientes, ²⁰ amando a Y^ehovah (al SEÑOR) tu Dios, escuchando su voz y siéndole fiel. Porque él es tu vida y la prolongación de tus días, para que habites en la tierra que Y^ehovah (el SEÑOR) juró que había de dar a tus padres Abraham, Isaac y Jacob”.

La letra de la Ley no es demasiado difícil para nosotros, según el anterior versículo 11. El Todopoderoso no nos entregó una ley que es demasiado difícil de seguirla para luego castigarnos porque no podamos cumplirla. Ningún padre o madre trataría a sus hijos de esa manera. Porque el hecho de no *seguir* Su ley no significa que no *pudiésemos hacerlo*.

Debemos detener nuestras maneras incorrectas de pensar.

Colosenses 3: 5-9 ⁵Por lo tanto, hagan morir lo terrenal en sus miembros: inmoralidad sexual, impureza, bajas pasiones, malos deseos y la avaricia, que es idolatría. ⁶A causa de estas cosas viene la ira de Dios sobre los rebeldes. ⁷En ellas anduvieron también ustedes en otro tiempo cuando vivían entre ellos. ⁸Pero ahora, dejen también todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia y palabras groseras de su boca. ⁹No se mientan los unos a los otros; porque se han

despojado del viejo hombre con sus prácticas

Y toda conducta indecorosa.

Romanos 1: 25-32 ²⁵Ellos cambiaron la verdad de Dios por la mentira, y veneraron y rindieron culto a la creación antes que al Creador ¡quien es bendito para siempre! Amén. ²⁶Por esta causa, Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues sus mujeres cambiaron las relaciones naturales por relaciones contra naturaleza. ²⁷De la misma manera, también los hombres, dejando las relaciones naturales con la mujer, se encendieron en sus pasiones desordenadas unos con otros, cometiendo actos vergonzosos hombres con hombres y recibiendo en sí mismos la retribución que corresponde a su extravío. ²⁸Como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, los entregó Dios a una mente reprobada para hacer lo que no es debido. ²⁹Se han llenado de toda injusticia, maldad, avaricia y perversidad. Están repletos de envidia, homicidios, contiendas, engaños, mala intención. ³⁰Son contenciosos, calumniadores, aborrecedores de Dios, insolentes, soberbios, jactanciosos, inventores de males, desobedientes a sus padres, ³¹insensatos, desleales, crueles y sin misericordia. ³²A pesar de que ellos reconocen el justo juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no solo las hacen sino que también se complacen en los que las practican.

Nuestra codicia puede hacer que una maldición caiga sobre los demás así como sobre nosotros mismos.

Josué 7: 1-21 Pero los hijos de Israel transgredieron con respecto al anatema. Acán hijo de Carmi, hijo de

Zabdi, hijo de Zéraj, de la tribu de Judá, tomó del anatema; y la ira de Y^ehovah (del SEÑOR) se encendió contra los hijos de Israel. ² Josué envió hombres desde Jericó hasta Hai, que estaba junto a Bet-avén, hacia el oriente de Betel, y les dijo: —Suban y espíen la tierra. Ellos fueron y espieron Hai, ³ y volviendo a Josué le dijeron: —No suba todo el pueblo. Suban solo unos dos mil o tres mil hombres; ellos tomarán Hai. No fatigues a todo el pueblo allí, porque ellos son pocos. ⁴ Fueron allá unos tres mil hombres del pueblo, los cuales huyeron delante de los de Hai. ⁵ Los hombres de Hai mataron de aquellos a unos treinta y seis hombres y los persiguieron desde la puerta de la ciudad hasta Sebarim, donde los derrotaron en la bajada, de modo que el corazón del pueblo desfalleció y vino a ser como agua. ⁶ Entonces Josué rasgó su ropa y se postró en tierra sobre su rostro delante del arca de Y^ehovah (del SEÑOR) hasta el anochecer, él y los ancianos de Israel; y echaron polvo sobre sus cabezas. ⁷ Entonces dijo Josué: —¡Ay, Y^ehovah (SEÑOR) Dios! ¿Por qué hiciste cruzar el Jordán a este pueblo, para entregarnos en mano de los amorreos, para que nos destruyan? ¡Ojalá hubiéramos decidido habitar al otro lado del Jordán! ⁸ ¡Oh, Señor! ¿Qué diré, puesto que Israel ha vuelto la espalda delante de sus enemigos? ⁹ Los cananeos y todos los habitantes de la tierra lo oirán, nos rodearán y borrarán nuestro nombre de la tierra. Entonces, ¿qué harás tú por tu gran nombre? ¹⁰ Y^ehovah (El SEÑOR) dijo a Josué: —Levántate. ¿Por qué te postras así sobre tu rostro? ¹¹ Israel ha pecado. Han quebrantado mi pacto que yo les había mandado. Han tomado del anatema, han robado, han mentido y lo han escondido entre sus enseres. ¹² Por esto los hijos de Israel no podrán prevalecer ante sus enemigos. Más bien, volverán la espalda ante sus

enemigos, porque se han convertido en anatema. Yo no estaré más con ustedes, si no destruyen el anatema de en medio de ustedes. ¹³ Levántate, purifica al pueblo y di: “Purifíquense para mañana, porque Y^ehovah (el SEÑOR) Dios de Israel dice así: ‘Anatema hay en medio de ti, oh Israel. No podrán prevalecer delante de sus enemigos hasta que hayan quitado el anatema de en medio de ustedes’”. ¹⁴ Se acercarán, pues, mañana, por sus tribus. La tribu que Y^ehovah (el SEÑOR) tome se acercará por sus clanes. El clan que Y^ehovah (el SEÑOR) tome se acercará por sus familias. La familia que Y^ehovah (el SEÑOR) tome se acercará por sus varones. ¹⁵ El que sea descubierto con el anatema será quemado a fuego, él y todo lo suyo, porque ha quebrantado el pacto de Y^ehovah (del SEÑOR) y ha cometido una vileza en Israel. ¹⁶ Al levantarse Josué muy de mañana, hizo que se acercara Israel por sus tribus, y fue tomada la tribu de Judá. ¹⁷ Al hacer que se acercara la tribu de Judá, fue tomado el clan de los hijos de Zéraj. Al hacer que se acercara el clan de los hijos de Zéraj, fue tomado Zabdi. ¹⁸ Y al hacer que se acercaran los varones de su familia, fue tomado Acán hijo de Carmi, hijo de Zabdi, hijo de Zéraj, de la tribu de Judá. ¹⁹ Entonces Josué dijo a Acán:—¡Hijo mío, por favor, da gloria y reconocimiento a Y^ehovah (al SEÑOR) Dios de Israel, y declárame lo que has hecho! ¡No me lo encubras! ²⁰ Acán respondió a Josué diciendo:— Verdaderamente yo he pecado contra Y^ehovah (el SEÑOR) Dios de Israel, y he hecho así y así: ²¹ Vi entre el botín un manto babilónico muy bueno, dos kilos de plata y un lingote de oro de medio kilo de peso, lo cual codicié y tomé. Todo ello está escondido bajo tierra en medio de mi tienda, y el dinero está debajo de ello.

La aplicación espiritual de la ley es considerablemente más laboriosa,

ya que nuestros pensamientos y la intención están siendo juzgados. Esto no se refiere simplemente a lo que decimos y hacemos, sino a lo que pensamos. La ley es más amplia y está más plenamente en vigor hoy en día para aquellos que poseen el Espíritu Santo.

1 Corintios 2: 12-16 ¹²Y nosotros no hemos recibido el espíritu de este mundo, sino el Espíritu que procede de Dios, para que conozcamos las cosas que Dios nos ha dado gratuitamente. ¹³De estas cosas estamos hablando, no con las palabras enseñadas por la sabiduría humana, sino con las enseñadas por el Espíritu, interpretando lo espiritual por medios espirituales. ¹⁴Pero el hombre natural no acepta las cosas que son del Espíritu de Dios, porque le son locura; y no las puede comprender, porque se han de discernir espiritualmente. ¹⁵En cambio, el hombre espiritual lo juzga todo, mientras que él no es juzgado por nadie. ¹⁶Porque, *¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién lo instruirá?* Pero nosotros tenemos la mente de Cristo.

Somos hacedores de la Ley, no jueces de la misma.

Romanos 2: 11-14 ¹¹Pues no hay distinción de personas delante de Dios. ¹²Así que todos los que pecaron sin la ley, sin la ley también perecerán; y todos los que pecaron teniendo la ley, por la ley serán juzgados. ¹³Porque no son los oidores de la ley los que son justos delante de Dios sino que los hacedores de la ley serán justificados. ¹⁴Porque cuando los gentiles que no tienen ley practican por naturaleza el contenido de la ley, aunque no tienen ley son ley para sí mismos.

Mateo 7: 1-3 "No juzguen, para que no sean juzgados. ²Porque con el juicio con que juzguen serán juzgados, y con la medida con que midan se les medirá. ³"¿Por qué miras la brizna de paja que está en el ojo de tu hermano pero dejas de ver la viga que está en tu propio ojo?"

Lucas 6: 36-38 ³⁶Sean misericordiosos, como también su Padre es misericordioso. ³⁷"No juzguen, y no serán juzgados. No condenen, y no serán condenados. Perdonen, y serán perdonados. ³⁸Den, y se les dará; medida buena, apretada, sacudida y rebosante se les dará en su regazo. Porque con la medida con que miden se les volverá a medir".

Romanos 3: 4 ¡De ninguna manera! Antes bien, sea Dios veraz aunque todo hombre sea mentiroso, como está escrito: Para que seas justificado en tus palabras y venzas cuando seas juzgado. (*Sal. 51: 4*)

Somos juzgados por la palabra escrita de Dios.

Eclesiastés 12: 13-14 ¹³La conclusión de todo el discurso oído es esta: Teme a Dios y guarda sus mandamientos, pues esto es el todo del hombre. ¹⁴Porque Dios traerá a juicio toda acción junto con todo lo escondido, sea bueno o sea malo.

1 Corintios 6: 1-3 ¿Cómo se atreve alguno de ustedes, teniendo un asunto contra otro, a ir a juicio delante de los injustos y no, más bien, delante de los santos? ²¿O no saben que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por ustedes, ¿son indignos de juzgar pleitos tan pequeños? ³¿No saben que hemos de juzgar a los ángeles? ¡Cuánto más las cosas de esta vida!

Después de recibir el Espíritu Santo, serán nuestras actividades las que juzgarán a los seres espirituales caídos. No nos sentaremos en el asiento de Moisés y emitiremos nuestra maldición o bendición en el futuro; los pondremos bajo juicio ahora.

1 Corintios 11: 32-33 ³² Pero siendo juzgados, somos disciplinados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo. ³³ Así que, hermanos míos, cuando se reúnan para comer, espérense unos a otros.

En nuestro caso, recibiremos un juicio correctivo, si no nos encaminamos hacia la Cena del Señor cada año.

Santiago 2: 12-26 ¹² Así hablen y así actúen, como quienes están a punto de ser juzgados por la ley de la libertad. ¹³ Porque habrá juicio sin misericordia contra aquel que no hace misericordia. ¡La misericordia se gloria triunfante sobre el juicio! ¹⁴ Hermanos míos, si alguno dice que tiene fe y no tiene obras, ¿de qué sirve? ¿Puede acaso su fe salvarle? ¹⁵ Si un hermano o una hermana están desnudos y les falta la comida diaria, ¹⁶ y alguno de ustedes les dice: "Vayan en paz, caliéntense y sáciense" pero no les da lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve? ¹⁷ Así también la fe, si no tiene obras, está muerta en sí misma. ¹⁸ Sin embargo, alguno dirá: "Tú tienes fe, y yo tengo obras". ¡Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras! ¹⁹ Tú crees que Dios es uno. Bien haces. También los demonios creen y tiemblan. ²⁰ Pero, ¿quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta? ²¹ ¿No fue justificado por las obras nuestro padre Abraham, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? ²² Puedes ver que la fe actuaba

juntamente con sus obras y que la fe fue completada por las obras. ²³ Y se cumplió la Escritura que dice: Y creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia; y fue llamado amigo de Dios (2 Crónicas 20: 7). ²⁴ Pueden ver, pues, que el hombre es justificado por las obras y no solamente por la fe. ²⁵ De igual manera, ¿no fue justificada también la prostituta Rajab por las obras cuando recibió a los mensajeros y los envió por otro camino? ²⁶ Porque tal como el cuerpo sin el espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.

Todos tenemos que trabajar y de hecho hacer algo con los talentos que tenemos y desarrollamos. Todo lo que hemos hecho después del bautismo está registrado en el Libro de la Vida del Cordero.

Tal vez esto se relaciona con el Libro de los Recuerdos. Todo lo que decimos está registrado, así que es necesario que pensemos antes de hablar.

Malaquías 3: 17 "En el día que yo preparo, ha dicho Y^ehovah (el SEÑOR) de los Ejércitos, ellos serán para mí un especial tesoro. Seré compasivo con ellos como es compasivo el hombre con su hijo que le sirve.

Nuestras actividades u obras serán juzgadas por la aplicación espiritual de la ley.

Apocalipsis 20: 11-15 ¹¹ Vi un gran trono blanco y al que estaba sentado sobre él, de cuya presencia huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar fue hallado para ellos. ¹² Vi también a los muertos, grandes y pequeños, que estaban de pie delante del trono, y los libros fueron abiertos. Y otro libro fue

abierto, que es el libro de la vida. Y los muertos fueron juzgados a base de las cosas escritas en los libros, de acuerdo a sus obras. ¹³Y el mar entregó los muertos que estaban en él, y la Muerte y el Hades entregaron los muertos que estaban en ellos; y fueron juzgados, cada uno según sus obras. ¹⁴Y la Muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda, el lago de fuego. ¹⁵Y el que no fue hallado inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

Este lago de purificación o depuración es un lugar donde todos los pecados serán puestos junto con nuestro último enemigo, la muerte (*1 Cor 15: 26*) con la tumba.

Todos aquellos que estarán en la segunda resurrección tendrán un registro de sus acciones por escrito en el Libro de la Vida. Sus acciones serán juzgadas por la letra de la Ley.

Santiago 3: 1-18 Hermanos míos, no se hagan muchos maestros sabiendo que recibiremos juicio más riguroso ²porque todos ofendemos en muchas cosas. Si alguno no ofende en palabra, este es hombre cabal, capaz también de frenar al cuerpo entero. ³He aquí, ponemos freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan y dirigimos también su cuerpo entero. ⁴Consideren también los barcos: Aunque son tan grandes y son llevados por impetuosos vientos, son dirigidos con un timón muy pequeño a dondequiera según el antojo del que los conduce. ⁵Así también la lengua es un miembro pequeño pero se jacta de grandes cosas. ¡Miren cómo un fuego tan pequeño incendia un bosque tan

grande! ⁶Y la lengua es un fuego; es un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros y es la que contamina el cuerpo entero. Prende fuego al curso de nuestra vida y es inflamada por el infierno. ⁷Pues fieras y aves, reptiles y criaturas marinas de toda clase pueden ser domadas, y han sido domadas, por el ser humano. ⁸Pero ningún hombre puede domar su lengua; porque es un mal incontrolable, lleno de veneno mortal. ⁹Con ella bendecimos a Y^ehovah (al SEÑOR) y Padre, y con ella maldecimos a los hombres que han sido creados a la semejanza de Dios. ¹⁰De la misma boca salen bendición y maldición. No puede ser, hermanos míos, que estas cosas sean así. ¹¹¿Será posible que de un manantial brote agua dulce y amarga por la misma abertura? ¹²Hermanos míos, ¿puede la higuera producir olivas, o la vid higos? Tampoco de una fuente de agua salada brota agua dulce. ¹³¿Quién es sabio y entendido entre ustedes? ¡Que demuestre por su buena conducta sus obras en la mansedumbre de la sabiduría! ¹⁴Pero si en su corazón ustedes tienen amargos celos y contiendas, no se jacten ni mientan contra la verdad. ¹⁵Esta no es la sabiduría que desciende de lo alto sino que es terrenal, animal y diabólica. ¹⁶Porque donde hay celos y contiendas, allí hay desorden y toda práctica perversa....

La ambición celosa y egoísta siempre produce discordia y todo esto se debe a la codicia.

.....¹⁷En cambio, la sabiduría que procede de lo alto es primeramente pura; luego es pacífica, tolerante, complaciente, llena de misericordia y de buenos frutos, imparcial y no hipócrita. ¹⁸Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz.

Santiago 4: 1-3 ¿De dónde vienen las guerras y de dónde los pleitos entre ustedes? ¿No surgen de sus mismas pasiones que combaten en sus miembros? ²Codician y no tienen; matan y arden de envidia pero no pueden obtener. Combaten y hacen guerra. No tienen porque no piden. ³Piden y no reciben; porque piden mal, para gastarlo en sus placeres.

Lucas 12: 11-15 ¹¹“Cuando los lleven a las sinagogas y a los magistrados y autoridades, no estén preocupados de cómo o qué responderán, o qué habrán de decir. ¹²Porque el Espíritu Santo les enseñará en aquella hora lo que se debe decir”. ¹³Le dijo uno de la multitud:—Maestro, dile a mi hermano que reparta conmigo la herencia. ¹⁴Y él le dijo:—Hombre, ¿quién me ha puesto como juez o repartidor sobre ustedes? ¹⁵Y les dijo:—Miren, guárdense de toda codicia, porque la vida de uno no consiste en la abundancia de los bienes que posee.

Personas y familias enteras pueden perder de forma temporal su herencia física gracias a la codicia de los demás, lo que causa falso testimonio.

Miqueas 2: 1-2 ¡Ay de los que en sus camas planean iniquidad y traman el mal! Con la luz de la mañana lo realizan porque tienen en su mano el poder. ²Codician los campos y los roban; codician las casas y las toman. Oprimen al hombre y a su casa, al hombre y a su heredad.

Otros quebrantarán el Sexto Mandamiento y asesinarán con falsos testigos, para complacer su codicia.

1 Reyes 21: 1-19 Pasadas estas cosas aconteció que Nabot de Jezreel tenía una viña en Jezreel, junto al palacio de Acab, rey de Samaria. ²Y Acab habló a Nabot diciendo: —Dame tu viña para que me sirva como huerto de verduras, porque está junto a mi casa, y yo te daré por ella otra viña mejor que esta. O si te parece mejor, te pagaré su precio en dinero. ³Nabot respondió a Acab:—¡Guárdeme Y^ehovah (el SEÑOR) de darte la heredad de mis padres! ⁴Acab se fue a su casa decaído y enfadado por las palabras que le había respondido Nabot de Jezreel, quien le había dicho: “No te daré la heredad de mis padres”. Se acostó en su cama, volvió su cara y no tomó alimentos. ⁵Jezabel, su mujer, fue a él y le preguntó:—¿Por qué está decaído tu espíritu y no tomas alimentos? ⁶Y él le respondió:—Porque hablé con Nabot de Jezreel y le dije: “Dame tu viña por dinero; o si te parece mejor, te daré otra viña por ella”. Y él respondió: “No te daré mi viña”. ⁷Su mujer Jezabel le dijo:—¿Tú actúas ahora como rey sobre Israel? ¡Levántate, toma alimentos y alégrese tu corazón! ¡Yo te daré la viña de Nabot de Jezreel! ⁸Entonces ella escribió cartas en nombre de Acab, las selló con su anillo y las envió a los ancianos y principales que habitaban en su ciudad con Nabot. ⁹Las cartas que escribió decían así: Proclamen ayuno y hagan que Nabot se siente frente al pueblo. ¹⁰Hagan que se sienten frente a él dos hombres perversos para que testifiquen contra él diciendo: “¡Tú has maldecido a Dios y al rey!” Entonces sáquenlo y apedréenlo, y que muera. ¹¹Los hombres de su ciudad, los ancianos y los principales que vivían en su ciudad hicieron como les mandó Jezabel. Conforme a lo escrito en las cartas que ella había enviado, ¹²proclamaron ayuno e hicieron sentar a Nabot frente al pueblo. ¹³Luego vinieron los dos hombres perversos y se sentaron frente a él. Y estos hombres perversos

dieron testimonio contra Nabot frente al pueblo, diciendo:—Nabot ha maldecido a Dios y al rey. Lo sacaron de la ciudad y lo apedrearon, y murió. ¹⁴Después enviaron a decir a Jezabel: "Nabot ha sido apedreado y ha muerto". ¹⁵Sucedió que cuando Jezabel oyó que Nabot había sido apedreado y que había muerto, Jezabel dijo a Acab:—Levántate y toma posesión de la viña de Nabot de Jezreel, quien no te la quiso dar por dinero. Nabot ya no vive; ha muerto. ¹⁶Y sucedió que cuando Acab oyó que Nabot había muerto, se levantó Acab para descender a la viña de Nabot de Jezreel a fin de tomar posesión de ella. ¹⁷Aconteció que vino la palabra de Y^ehovah (del SEÑOR) a Elías el tisbita, diciendo: ¹⁸—Levántate, desciende al encuentro de Acab, rey de Israel, que reside en Samaria. He aquí que está en la viña de Nabot, a donde ha descendido para tomar posesión de ella. ¹⁹Le hablarás diciendo: "Así ha dicho Y^ehovah (el SEÑOR): '¿Has asesinado y también has tomado posesión?'" . Luego le hablarás diciendo: "Así ha dicho Y^ehovah (el SEÑOR): 'En el lugar donde los perros lamieron la sangre de Nabot, los perros lamerán también tu sangre, tu misma sangre'" .

El Pacto exigía a Nabot que le diera título a su descendencia o pariente más cercano. El uso de la tierra le es otorgado a su familia, en fideicomiso, por su y nuestro Propietario, Y^ehova.

Éxodo 19: 5 Ahora pues, si de veras escuchan mi voz y guardan mi pacto, serán para mí un pueblo especial entre todos los pueblos. Porque mía es toda la tierra,

Nabot cumplió la ley y fue asesinado a causa de su justicia por las autoridades. David también

asesinó a Urías para robarle a su esposa. Léase 2 Samuel 11: 1-12: 9

Incluso quienes son fieles a Dios pueden caer en la codicia inadecuada, si no controlan sus pensamientos. Cada coma y apóstrofe de la Ley sigue teniendo vigencia hoy en día.

La mayoría de nosotros nos arrepentimos, dejamos de pecar, fuimos bautizados y recibimos el Espíritu Santo de Dios como fue prometido. Creíamos que nuestras vidas mejorarían a partir de ese momento. Nos parece muy extraño que con frecuencia nuestra familia y amigos piensen diferente de nosotros. Parece que nos acosan una y otra vez sencillamente por cumplir los términos del Pacto.

No ocasionamos ningún daño a los demás, pero de la nada algunas personas incluso comienzan a detestarnos. Deben tener en cuenta que no son ustedes los que los hacen enloquecer. Es su odio no realizado hacia su creador y nosotros podemos ser el único objetivo que tienen.

Nuestro deseo codicioso de servir apropiadamente a nuestro Dios y Padre nos lleva a creer que nuestra salud, riqueza y sabiduría deben mejorar.

Por lo tanto, guardaremos las tres Fiestas de Y^ehova y aprenderemos sobre el plan de reconciliación y

redención del Todopoderoso para Sus seres Adánicos. Nadie codiciará nuestra propiedad mientras estemos fuera de casa para asistir a la fiesta.

Éxodo 34: 24 Porque yo expulsaré las naciones de tu presencia y ensancharé tus territorios. Nadie codiciará tu tierra mientras tú vayas tres veces al año para presentarte delante de Y^ehovah (del SEÑOR) tu Dios.

Bendición y maldición

Mateo 5: 17-28 ¹⁷“No piensen que he venido para abrogar la Ley o los Profetas. No he venido para abrogar, sino para cumplir. ¹⁸De cierto les digo que hasta que pasen el cielo y la tierra ni siquiera una jota ni una tilde pasará de la ley hasta que todo haya sido cumplido. ¹⁹“Por lo tanto, cualquiera que quebrante el más pequeño de estos mandamientos y así enseñe a los hombres, será considerado el más pequeño en el reino de los cielos. Pero cualquiera que los cumpla y los enseñe, este será considerado grande en el reino de los cielos. ²⁰Porque les digo que a menos que su justicia sea mayor que la de los escribas y de los fariseos, jamás entrarán en el reino de los cielos. ²¹“Ustedes han oído que fue dicho a los antiguos: No cometerás homicidio; y cualquiera que comete homicidio será culpable en el juicio. ²²Pero yo les digo que todo el que se enoje con su hermano (*sin razón KJV*) será culpable en el juicio. Cualquiera que le llame a su hermano ‘necio’ será culpable ante el Sanedrín; y cualquiera que le llame ‘fatuo’ será expuesto al infierno de fuego. ²³“Por tanto, si has traído tu ofrenda al altar y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, ²⁴deja tu ofrenda allí delante del altar, y ve, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces vuelve y ofrece tu ofrenda.

²⁵“Reconcíliate pronto con tu adversario mientras estás con él en el camino; no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al guardia, y seas echado en la cárcel. ²⁶De cierto te digo que jamás saldrás de allí hasta que pagues el último centavo. ²⁷“Ustedes han oído que fue dicho: No cometerás adulterio. ²⁸Pero yo les digo que todo el que mira a una mujer para codiciarla ya adulteró con ella en su corazón.

Anteriormente, observamos que el adulterio se comete desde nuestros pensamientos y es una violación del séptimo Mandamiento. Esto se debe a la codicia, la cual puede causar una violación de todos los mandamientos.

Nuestro pensamiento pecaminoso nos juzga donde solo las acciones físicas nos condenan en la letra de la ley. Es la intención de nuestros pensamientos y acciones los que pueden condenar a aquellos que poseen el Espíritu de Dios.

El Libro de la Ley fue leído desde la época de Moisés.

Josué 8: 31-35 ³¹ como Moisés siervo de Y^ehovah (del SEÑOR) había mandado a los hijos de Israel y como está escrito en el libro de la ley de Moisés: un altar de piedras sin labrar sobre las cuales nadie había alzado herramientas de hierro. Sobre él ofrecieron holocaustos a Y^ehovah (al SEÑOR) e hicieron sacrificios de paz. ³² También escribió allí sobre las piedras, en presencia de los hijos de Israel, una copia de la ley de Moisés, que él había escrito. ³³ Y todo Israel, sus ancianos, oficiales y jueces, tanto extranjeros como naturales, estaban de pie a ambos lados del arca delante

de los sacerdotes levitas que llevaban el arca del pacto de Y^ehovah (del SEÑOR). La mitad de ellos estaba hacia el monte Gerizim y la otra mitad hacia el monte Ebal, de la manera que Moisés siervo de Y^ehovah (del SEÑOR) lo había mandado, para que bendijeran primeramente al pueblo de Israel. ³⁴Después de esto, leyó todas las palabras de la ley, las bendiciones y las maldiciones, conforme a todo lo que está escrito en el libro de la Ley. ³⁵No hubo palabra alguna de todas las cosas que mandó Moisés, que Josué no leyera delante de toda la congregación de Israel, incluyendo las mujeres, los niños y los extranjeros que vivían entre ellos.

Anteriormente, vimos que Josué leyó todo lo que está escrito en el Libro de la Ley, es decir, la Torá o los primeros cinco libros de Moisés. Esta lectura puede tomar tranquilamente más de setenta horas.

Mateo 5: 1-12 Cuando vio la multitud, subió al monte y, al sentarse él, se le acercaron sus discípulos. ²Y abriendo su boca, les enseñaba diciendo: ³“Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. ⁴“Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. ⁵“Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad. ⁶“Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados. ⁷“Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos recibirán misericordia. ⁸“Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios. ⁹“Bienaventurados los que hacen la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. ¹⁰“Bienaventurados los que son perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. ¹¹“Bienaventurados son cuando los vituperen y los persigan, y

digan toda clase de mal contra ustedes por mi causa, mintiendo. ¹²Gócense y alégrense, porque su recompensa es grande en los cielos; pues así persiguieron a los profetas que fueron antes de ustedes.

Anteriormente, Cristo explica a través de una aplicación Espiritual, cómo guardar la Ley. Estamos leyendo y explicando esto a todas las personas cada séptimo año o septenario, de acuerdo con las instrucciones.

Deuteronomio 31: 7-13 ⁷Entonces Moisés llamó a Josué y le dijo ante la vista de todo Israel: “¡Esfuérzate y sé valiente! Porque tú entrarás con este pueblo a la tierra que Y^ehovah (el SEÑOR) juró a sus padres que les había de dar, y tú se la darás en posesión. ⁸Y^ehovah (El SEÑOR) es quien va delante de ti. Él estará contigo; no te dejará ni te desampará. ¡No temas ni te atemorices!” ⁹Entonces Moisés escribió esta ley y la dio a los sacerdotes, hijos de Leví, que llevaban el arca del pacto de Y^ehovah (del SEÑOR), y a todos los ancianos de Israel. ¹⁰Moisés les mandó diciendo: “Al final del séptimo año, en el tiempo señalado del año de la remisión, en la fiesta de los Tabernáculos, ¹¹cuando todo Israel venga para presentarse delante de Y^ehovah (del SEÑOR) tu Dios en el lugar que él haya escogido, leerás esta ley a oídos de todo Israel. ¹²Harás congrega al pueblo —los hombres, las mujeres, los niños y los forasteros que estén en tus ciudades—, para que oigan, aprendan a temer a Y^ehovah (al SEÑOR) su Dios y cuiden de poner por obra todas las palabras de esta ley. ¹³Sus hijos que no la conocen la oirán y aprenderán a temer a Y^ehovah (al SEÑOR) su Dios, todos los días que vivan en la tierra que para tomarla en posesión cruzan el Jordán”.

Leer la Ley de Dios para aprender a aplicarla correctamente brinda numerosas bendiciones.

Salmos 21: 1-7 Al músico principal. Salmo de David. ¡Oh Y^ehovah (SEÑOR), el rey se alegra en tu poder! ¡Cuánto se goza en tu salvación! ²Le has concedido el deseo de su corazón y no le has negado la petición de sus labios. Selah ³Le has salido al encuentro con las mejores bendiciones; corona de oro fino has puesto sobre su cabeza. ⁴Te pidió vida, y se la concediste; vida extensa, eternamente y para siempre. ⁵Gloria grande halla en tu liberación; honra y esplendor has puesto sobre él. ⁶Porque le has dado bendiciones para siempre y le has colmado con la alegría de tu rostro. ⁷Por eso el rey confía en Y^ehovah (el SEÑOR); por la misericordia del Altísimo no será removido.

Proverbios 10: 22 La bendición de Y^ehovah (del SEÑOR) es la que enriquece y no añade tristeza con ella.

Malaquías 2: 1-2 "Ahora pues, oh sacerdotes, para ustedes es esta advertencia: ²Si no escuchan y no toman a pecho el honrar mi nombre, enviaré la maldición sobre ustedes y maldeciré sus bendiciones, ha dicho Y^ehovah (el SEÑOR) de los Ejércitos. Y las he maldecido ya, porque ustedes nada toman a pecho.

Efesios 1: 1-3 Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Éfeso: ²Gracia a ustedes y paz de parte de Dios nuestro Padre y de Y^ehovah (del SEÑOR) Jesucristo. ³Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien nos ha bendecido en Cristo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales.

Romanos 7: 6-14 ⁶Pero ahora, habiendo muerto a lo que nos tenía sujetos, hemos sido liberados de la ley para que sirvamos en lo nuevo del Espíritu y no en lo antiguo de la letra. ⁷¿Qué, pues, diremos? ¿Que la ley es pecado? ¡De ninguna manera! Al contrario, yo no habría conocido el pecado sino por medio de la ley; porque no estaría consciente de la codicia si la ley no dijera: No codiciarás. ⁸Pero el pecado, tomando ocasión en el mandamiento, produjo en mí toda codicia; porque sin la ley el pecado está muerto. ⁹Así que, yo vivía en un tiempo sin la ley pero, cuando vino el mandamiento, el pecado revivió y yo morí. ¹⁰Y descubrí que el mismo mandamiento que era para vida me resultó en muerte ¹¹porque el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, me engañó y, por él, me mató. ¹²De manera que la ley ciertamente es santa; y el mandamiento es santo, justo y bueno. ¹³Luego, ¿lo que es bueno llegó a ser muerte para mí? ¡De ninguna manera! Más bien, el pecado, para mostrarse pecado, mediante lo bueno produjo muerte en mí a fin de que, mediante el mandamiento, el pecado llegase a ser ¹⁴sobremano pecaminoso. ¹⁴Porque sabemos que la ley es espiritual; pero yo soy carnal, vendido a la sujeción del pecado.

Como vemos antes, este uso y contexto de la palabra "codicia" tiene el significado de un deseo indebido, no de un deseo reflexivo apropiado. Tanto el deseo como la codicia se utilizan en la traducción y el contexto aclara los deseos destructivos que perjudican a otros para obtener un beneficio propio. Lo que el 10^{mo} mandamiento prohíbe y condena es nuestro deseo de lo que está prohibido.

Puedes y debes codiciar lo que pueda ayudarte y que te beneficie a ti y también a los demás, y esté permitido.

La palabra de Dios es muy clara. Cuando hacemos lo que Él dice y de la manera cómo lo dice, se producirán bendiciones, pero cuando no hacemos lo que Él dice, las maldiciones se vuelven predominantes.

Bendición, maldición y codicia

Deuteronomio 27: 10-26 ¹⁰ Escucharás, pues, la voz de Y^ehovah (del SEÑOR) tu Dios, y cumplirás sus mandamientos y sus leyes que yo te mando hoy". ¹¹ Aquel día Moisés mandó al pueblo diciendo: ¹² "Después de haber cruzado el Jordán, estos estarán sobre el monte Gerizim para bendecir al pueblo: Simeón, Leví, Judá, Isacar, José y Benjamín. ¹³ Y estos estarán en el monte Ebal para pronunciar la maldición: Rubén, Gad, Aser, Zabulón, Dan y Neftalí. ¹⁴ Los levitas hablarán y dirán a todo hombre de Israel en alta voz: ¹⁵ "¡Maldito el hombre que haga una imagen tallada o una imagen de fundición, obra de mano de escultor (lo cual es abominación a Y^ehovah (al SEÑOR)), y la guarde en oculto!" (*Hechos 26:26*). Y todo el pueblo responderá y dirá: '¡Amén!'. ¹⁶ "¡Maldito el que trate con desprecio a su padre o a su madre!'. Y todo el pueblo dirá: '¡Amén!'. ¹⁷ "¡Maldito el que cambie de lugar los linderos de su prójimo!'. Y todo el pueblo dirá: '¡Amén!'. ¹⁸ "¡Maldito el que haga errar al ciego en el camino!'. Y todo el pueblo dirá: '¡Amén!'. ¹⁹ "¡Maldito el que pervierta el derecho del forastero, del huérfano y de la viuda!'. Y todo el pueblo dirá: '¡Amén!'. ²⁰ "¡Maldito el que se acueste

con la mujer de su padre, porque descubre el manto de su padre!'. Y todo el pueblo dirá: '¡Amén!'. ²¹ "¡Maldito el que tenga cópula con cualquier animal!'. Y todo el pueblo dirá: '¡Amén!'. ²² "¡Maldito el que se acueste con su hermana, hija de su padre o hija de su madre!'. Y todo el pueblo dirá: '¡Amén!'. ²³ "¡Maldito el que se acueste con su suegra!'. Y todo el pueblo dirá: '¡Amén!'. ²⁴ "¡Maldito el que hiera de muerte a su prójimo en secreto!'. Y todo el pueblo dirá: '¡Amén!'. ²⁵ "¡Maldito el que acepte soborno para matar a un inocente!'. Y todo el pueblo dirá: '¡Amén!'. ²⁶ "¡Maldito el que no cumpla las palabras de esta ley, poniéndolas por obra!'. Y todo el pueblo dirá: '¡Amén!'. "

No caigas en la idea de que la palabra hebrea amén hace referencia al dios sol egipcio, amen-ra y por consiguiente no debe ser usada. Nadie conoce la antigua pronunciación del dios-sol solo por haber descifrado los jeroglíficos.

"Todo el pueblo dirá Amén", cuando crea que la súplica se hace a nuestro Padre Celestial. Es una palabra hebrea que permanece en el griego y en todas las traducciones.

Deuteronomio 28: 1-68 "Y sucederá que si escuchas diligentemente la voz de Y^ehovah (del SEÑOR) tu Dios, procurando poner por obra todos sus mandamientos que yo te mando hoy, también Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios te enaltecerá sobre todas las naciones de la tierra. ² Cuando obedezcas la voz de Y^ehovah (del SEÑOR) tu Dios, vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán: ³ "Bendito serás en la ciudad, y bendito

en el campo. ⁴“Benditos serán el fruto de tu vientre, el fruto de tu tierra y el fruto de tu ganado, la cría de tus vacas y el aumento de tus ovejas. ⁵“Benditas serán tu canasta y tu artesa de amasar. ⁶“Bendito serás al entrar, y bendito al salir. ⁷“Y^ehovah (El SEÑOR) hará que tus enemigos que se levanten contra ti sean derrotados delante de ti. Por un camino saldrán hacia ti, y por siete caminos huirán de ti. ⁸“Y^ehovah (El SEÑOR) mandará bendición a tus graneros y a todo lo que emprenda tu mano. Él te bendecirá en la tierra que Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios te da. ⁹Si guardas los mandamientos de Y^ehovah (del SEÑOR) tu Dios y andas en sus caminos, Y^ehovah (el SEÑOR) te confirmará como pueblo santo suyo, como te ha jurado. ¹⁰Todos los pueblos de la tierra verán que eres llamado por el nombre de Y^ehovah (del SEÑOR), y te temerán. ¹¹“Y^ehovah (El SEÑOR) hará que sobreabundes en bienes, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tus animales y en el fruto de tu campo, en la tierra que Y^ehovah (el SEÑOR) juró a tus padres que te daría. ¹²Él te abrirá su buen tesoro, los cielos, para dar lluvia a tu tierra en su tiempo y para bendecir toda la obra de tus manos. Tú darás prestado a muchas naciones, pero tú no pedirás prestado. ¹³“Si obedeces los mandamientos de Y^ehovah (del SEÑOR) tu Dios que yo te mando hoy para que los guardes y cumplas, Y^ehovah (el SEÑOR) te pondrá como cabeza y no como cola. Estarás encima, nunca debajo. ¹⁴“No se aparten de todas las palabras que yo les mando hoy ni a la derecha ni a la izquierda, para ir tras otros dioses a fin de rendirles culto. ¹⁵“Pero si no escuchas la voz de Y^ehovah (del SEÑOR) tu Dios a fin de procurar poner por obra todos sus mandamientos y sus estatutos que yo te mando hoy, todas estas maldiciones vendrán sobre ti y te alcanzarán: ¹⁶“Maldito serás en la ciudad, y

maldito en el campo. ¹⁷“Malditas serán tu canasta y tu artesa de amasar. ¹⁸“Malditos serán el fruto de tu vientre y el fruto de tu tierra, la cría de tus vacas y el aumento de tus ovejas. ¹⁹“Maldito serás al entrar, y maldito al salir. ²⁰“Y^ehovah (El SEÑOR) enviará contra ti maldición, turbación y reprensión en todo lo que emprenda tu mano, hasta que seas destruido y perezcas rápidamente a causa de la maldad de tus hechos, por los cuales me habrás abandonado. ²¹“Y^ehovah (El SEÑOR) hará que se te pegue la peste hasta acabar contigo en la tierra a la cual entras para tomarla en posesión. ²²Y^ehovah (El SEÑOR) te herirá con tisis, con fiebre, con inflamación, con calor sofocante, con sequía, con tizón y con hongos, los cuales te perseguirán hasta que perezcas. ²³Tus cielos que están sobre tu cabeza serán de bronce, y la tierra que está debajo de ti será de hierro. ²⁴En lugar de lluvia Y^ehovah (el SEÑOR) dará a tu tierra polvo y ceniza, los cuales descenderán del cielo sobre ti hasta que perezcas. ²⁵“Y^ehovah (El SEÑOR) hará que seas derrotado delante de tus enemigos. Por un camino saldrás hacia ellos, y por siete caminos huirás de ellos. Así serás objeto de horror para todos los reinos de la tierra. ²⁶Tu cadáver servirá de comida a todas las aves del cielo y a los animales de la tierra, y no habrá quien los espante. ²⁷“Y^ehovah (El SEÑOR) te afligirá con sarpullido de Egipto, con tumores, con sarna y con comezón, de los que no puedas ser sanado. ²⁸“Y^ehovah (El SEÑOR) te afligirá con locura, con ceguera y con confusión de la mente. ²⁹Palparás al mediodía, como palpa el ciego en la oscuridad, y no tendrás éxito en tus caminos. Todos los días serás oprimido y robado, sin que haya quien te libre. ³⁰Te desposarás con una mujer, y otro hombre dormirá con ella. Edificarás una casa, y no la habitarás. Plantarás una viña, y no la vendimiarás. ³¹Tu buey será matado

ante tus ojos, pero no comerás de él. Tu asno será arrebatado delante de ti, y no te será devuelto. Tus ovejas serán dadas a tus enemigos, y no tendrás quien te las rescate. ³²Tus hijos y tus hijas serán entregados a otro pueblo. Tus ojos lo verán y se desesperarán por ellos todo el día, pero tu mano no podrá hacer nada. ³³El fruto de tu tierra y de toda tu labor lo comerá un pueblo que no has conocido. Serás oprimido y quebrantado todos los días, ³⁴y enloquecerás a causa de lo que verán tus ojos. ³⁵Y^ehovah (El SEÑOR) te afligirá con úlcera maligna en las rodillas y en las piernas, y desde la planta de tu pie hasta tu coronilla, sin que puedas ser sanado. ³⁶Y^ehovah (El SEÑOR) te llevará a ti, y a tu rey que hayas establecido sobre ti, a una nación que ni tú ni tus padres han conocido. Allá rendirás culto a otros dioses de madera y de piedra. ³⁷Serás objeto de horror y servirás de refrán y de hazmerreír a todos los pueblos a los cuales te lleve Y^ehovah (el SEÑOR). ³⁸Llevarás mucha semilla al campo, pero cosecharás poco; porque la langosta la consumirá. ³⁹Plantarás viñas y las cuidarás, pero no recogerás uvas ni beberás vino; porque el gusano se las comerá. ⁴⁰Tendrás olivos por todo tu territorio, pero no te ungirás con aceite; porque tus olivas se caerán. ⁴¹Engendrarás hijos e hijas, pero no serán para ti; porque serán llevados cautivos. ⁴²La langosta tomará posesión de toda tu arboleda y del fruto de tu tierra. ⁴³El forastero que habite en medio de ti subirá cada vez más alto que tú, pero tú descenderás cada vez más bajo. ⁴⁴Él podrá prestarte a ti, pero tú no podrás prestarle a él. Él será la cabeza, y tú serás la cola. ⁴⁵Sobre ti vendrán todas estas maldiciones. Te perseguirán y te alcanzarán hasta que perezcas, porque no habrás escuchado la voz de Y^ehovah (del SEÑOR) tu Dios, a fin de guardar los mandamientos y los estatutos que él te ha mandado. ⁴⁶Y

serán en ti señal y prodigio, y también en tu descendencia, para siempre. ⁴⁷Por no haber servido a Y^ehovah (al SEÑOR) tu Dios con alegría y gozo de corazón por la abundancia de todo, ⁴⁸servirás a tus enemigos que Y^ehovah (el SEÑOR) enviará contra ti, en medio del hambre, de la sed, de la desnudez y de la falta de todas las cosas. Él pondrá sobre tu cuello un yugo de hierro, hasta destruirte. ⁴⁹Y^ehovah (El SEÑOR) traerá, desde el extremo de la tierra, una nación lejana que se abalanzará sobre ti como el águila, una nación cuyo idioma no entiendas, ⁵⁰gente de aspecto fiero, que no respetará al anciano ni tendrá compasión del niño. ⁵¹Comerá el fruto de tus animales y el fruto de tu tierra hasta que tú perezcas. No dejará para ti el grano ni el vino nuevo ni el aceite ni la cría de tus vacas ni el aumento de tus ovejas, hasta destruirte. ⁵²Él te asediará en todas tus ciudades, hasta que en toda tu tierra caigan tus murallas altas y fortificadas en las cuales confías. Él te asediará en todas tus ciudades y en toda la tierra que Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios te haya dado. ⁵³En el asedio y en la angustia con que te angustiará tu enemigo, comerás el fruto de tu vientre: la carne de tus hijos y de tus hijas que Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios te haya dado. ⁵⁴Aun el hombre más tierno y acostumbrado a los deleites en medio de ti mirará malévolamente a su hermano, a su amada mujer y al resto de sus hijos que queden, ⁵⁵para no compartir con ninguno de ellos la carne de sus hijos que él se comerá. Porque nada le habrá quedado, debido al asedio y a la angustia con que te angustiará tu enemigo en todas tus ciudades. ⁵⁶También la mujer más tierna y acostumbrada a los deleites en medio de ti, que nunca probó asentar la planta de su pie sobre el suelo a causa de su delicadeza y de su ternura, mirará malévolamente a su amado marido, a su hijo y a su

hija. ⁵⁷Hasta la placenta que sale de entre sus piernas, y los hijos que dé a luz, se los comerá a escondidas, debido a que faltará todo por causa del asedio y la angustia con que tu enemigo te oprimirá en tus ciudades. ⁵⁸“Si no cuidas de poner por obra todas las palabras de esta ley, escritas en este libro, temiendo este nombre grande y temible, Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios, ⁵⁹entonces aumentará Y^ehovah (el SEÑOR) asombrosamente tus plagas y las plagas de tus descendientes, plagas graves y crónicas, enfermedades malignas y crónicas. ⁶⁰Él traerá contra ti todas las enfermedades de Egipto, de las cuales tuviste miedo, y se te pegarán. ⁶¹Y^ehovah (El SEÑOR) también enviará sobre ti todas las enfermedades y todas las plagas que no están mencionadas en el libro de esta ley, hasta que seas destruido. ⁶²Y después de haber sido tan numerosos como las estrellas del cielo, quedarán pocos en número, porque no habrás obedecido la voz de Y^ehovah (del SEÑOR) tu Dios. ⁶³“Y sucederá que como Y^ehovah (el SEÑOR) se gozó en ustedes para hacerles el bien y para multiplicarlos, así se gozará en ustedes para arruinarlos y destruirlos. Serán arrancados de la tierra en la cual entran para tomarla en posesión. ⁶⁴Y^ehovah (El SEÑOR) te esparcirá entre todos los pueblos, desde un extremo de la tierra hasta el otro extremo de la tierra. Allí rendirán culto a otros dioses, de madera y de piedra, que ni tú ni tus padres han conocido. ⁶⁵Y entre aquellas naciones no tendrás tranquilidad ni habrá reposo para la planta de tu pie. Allí te dará Y^ehovah (el SEÑOR) corazón tembloroso, decaimiento de ojos y desesperación del alma. ⁶⁶Vivirás en constante suspenso; estarás temeroso de noche y de día, y no tendrás seguridad de tu vida. ⁶⁷Debido a lo que temerá tu corazón y por lo que verán tus ojos, dirás por la mañana: ‘¡Oh, si fuera de noche!’ Y dirás por la

noche: ‘¡Oh, si fuera de mañana!’ ⁶⁸Y Y^ehovah (el SEÑOR) te hará volver a Egipto en navíos, por el camino del cual yo te había dicho: ‘¡Nunca más volverán a verlo!’ Allí ustedes se ofrecerán en venta como esclavos y esclavas a sus enemigos, y no habrá quien los compre”.

Deuteronomio 11: 1-32 “Amarás, pues, a Y^ehovah (al SEÑOR) tu Dios y guardarás su ordenanza, sus estatutos, sus decretos y sus mandamientos, todos los días. ²“Hoy ustedes deben reconocer —no sus hijos que no la han conocido ni visto— la disciplina de Y^ehovah (del SEÑOR) su Dios: su grandeza, su mano poderosa y su brazo extendido, ³sus señales y sus obras que hizo en medio de Egipto al faraón rey de Egipto y a toda su tierra, ⁴y lo que hizo al ejército de Egipto, a sus caballos y a sus carros, cómo hizo que las aguas del mar Rojo se precipitaran sobre ellos cuando venían tras ustedes, y cómo Y^ehovah (el SEÑOR) los destruyó hasta el día de hoy, ⁵y lo que ha hecho con ustedes en el desierto hasta que han llegado a este lugar, ⁶y lo que hizo con Datán y Abiram, hijos de Eliab hijo de Rubén, cómo la tierra abrió su boca y los tragó a ellos, a sus familias, sus tiendas y todo lo que les pertenecía en medio de todo Israel. ⁷Ciertamente son sus ojos los que han visto toda la gran obra que Y^ehovah (el SEÑOR) ha hecho. ⁸“Por tanto, guarden todos los mandamientos que yo les mando hoy, para que sean fuertes y lleguen a tomar la tierra a la cual cruzan para tomarla en posesión; ⁹a fin de que prolonguen sus días en la tierra que Y^ehovah (el SEÑOR) juró a sus padres que les daría a ellos y a sus descendientes: una tierra que fluye leche y miel. ¹⁰“Ciertamente la tierra a la cual entras para tomarla en posesión no es como la tierra de Egipto, de donde has salido, donde sembrabas tu semilla y la regabas con

tu pie como a huerto de hortalizas. ¹¹La tierra a la cual cruzas para tomarla en posesión es una tierra de montes y de valles, que bebe el agua de la lluvia del cielo; ¹²una tierra de la cual cuida Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios. Los ojos de Y^ehovah (del SEÑOR) tu Dios están siempre sobre ella, desde el principio del año hasta el final de él. ¹³“Sucederá que si obedecen cuidadosamente mis mandamientos que hoy les mando, para amar a Y^ehovah (al SEÑOR) su Dios y para servirle con todo su corazón y con toda su alma, ¹⁴entonces él dará la lluvia a la tierra de ustedes en su tiempo, tanto la lluvia temprana como la lluvia tardía. Así podrás recoger tu grano, tu vino y tu aceite. ¹⁵Él dará también hierba en tu campo para tu ganado. Así comerás y te saciarás. ¹⁶“Guárdense, pues, no sea que su corazón se engañe y se aparten y sirvan a otros dioses, y se inclinen a ellos. ¹⁷No sea que se encienda el furor de Y^ehovah (del SEÑOR) contra ustedes y cierre los cielos y no haya lluvia, ni la tierra dé su fruto, y perezcan rápidamente sobre la buena tierra que Y^ehovah (el SEÑOR) les da. ¹⁸“Por tanto, pondrán estas palabras mías en su corazón y en su alma. Las atarán a su mano como señal, y estarán como frontales entre sus ojos. ¹⁹Las enseñarán a sus hijos, hablando de ellas sentado en tu casa o andando por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes. ²⁰Las escribirás en los postes de tu casa y en las puertas de tus ciudades, ²¹para que sus días y los días de sus hijos sobre la tierra que Y^ehovah (el SEÑOR) juró a sus padres que les había de dar, sean tan numerosos como los días de los cielos sobre la tierra. ²²“Porque si guardan cuidadosamente todos estos mandamientos que yo les mando para que los cumplan, amando a Y^ehovah (al SEÑOR) su Dios, andando en todos sus caminos y siendo fieles a él, ²³entonces Y^ehovah (el SEÑOR) también echará todas estas naciones

de delante de ustedes, y desalojarán naciones más grandes y más poderosas que ustedes. ²⁴Todo lugar que pise la planta de su pie será de ustedes. Su territorio será desde el desierto hasta el Líbano, y desde el río, el río Éufrates, hasta el mar occidental. ²⁵Nadie prevalecerá ante ustedes. Y^ehovah (El SEÑOR) su Dios pondrá miedo y pavor de ustedes sobre la faz de toda la tierra que pisen, como él se lo ha prometido. ²⁶“Mira, pues; yo pongo hoy delante de ustedes la bendición y la maldición: ²⁷la bendición, si obedecen los mandamientos de Y^ehovah (del SEÑOR) su Dios que yo les mando hoy; ²⁸y la maldición, si no obedecen los mandamientos de Y^ehovah (del SEÑOR) su Dios, sino que se apartan del camino que yo les mando hoy, para ir en pos de otros dioses que no han conocido. ²⁹“Sucederá que cuando Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios te introduzca en la tierra a la cual vas para tomarla en posesión, pondrás la bendición sobre el monte Gerizim y la maldición sobre el monte Ebal. ³⁰¿Acaso no están estos al otro lado del Jordán, hacia donde se pone el sol, en la tierra de los cananeos que habitan en el Arabá, frente a Gilgal, junto a la encina de Moré? ³¹“Ciertamente ustedes van a cruzar el Jordán para ir a tomar posesión de la tierra que les da Y^ehovah (el SEÑOR) su Dios, y la tomarán y habitarán en ella. ³²Entonces cuidarán de poner por obra todas las leyes y decretos que yo pongo hoy delante de ustedes.

El Cántico de Moisés y del Cordero

Apocalipsis 14: 6-20 ⁶Vi a otro ángel que volaba en medio del cielo, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los que habitan en la tierra: a toda nación y raza y lengua y pueblo. ⁷Decía a gran voz: “¡Teman a Dios y denle gloria, porque ha llegado

la hora de su juicio! Adoren al que hizo los cielos y la tierra y el mar y las fuentes de las aguas". ⁸Y siguió otro ángel, un segundo, diciendo: "¡Ha caído, ha caído Babilonia la grande! Todas las naciones habían bebido del vino de la furia de su inmoralidad". ⁹Y siguió otro ángel, un tercero, diciendo a gran voz: "¡Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe su marca en la frente o en la mano, ¹⁰él también beberá del vino del furor de Dios que ha sido vertido puro en la copa de su ira, y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y delante del Cordero. ¹¹El humo del tormento de ellos sube para siempre jamás. Y no tienen descanso ni de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni cualquiera que recibe la marca de su nombre. ¹²¡Aquí está la perseverancia de los santos, quienes guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús!" ¹³Y oí una voz del cielo que decía: "Escribe: ¡Bienaventurados los muertos que de aquí en adelante mueren en el Señor!" "Sí", dice el Espíritu, "para que descansen de sus arduos trabajos; pues sus obras les seguirán". ¹⁴Y miré, y he aquí una nube blanca, y sobre la nube estaba sentado uno semejante al Hijo de Hombre. Tenía en su cabeza una corona de oro y en su mano una hoz afilada. ¹⁵Y otro ángel salió del templo, gritando a gran voz al que estaba sentado sobre la nube: "¡Mete tu hoz y siega! Porque ha llegado la hora de segar, porque la mies de la tierra está madura". ¹⁶Y el que estaba sentado sobre la nube lanzó su hoz sobre la tierra, y la tierra fue segada. ¹⁷Luego salió otro ángel del templo que estaba en el cielo, llevando también él una hoz afilada. ¹⁸Y salió del altar otro ángel que tenía poder sobre el fuego. Y llamó a gran voz al que tenía la hoz afilada, diciendo: "¡Mete tu hoz afilada y vendimia los racimos de la viña de la tierra, porque las uvas están maduras!" ¹⁹Entonces el ángel lanzó

su hoz afilada en la tierra, y vendimió la viña de la tierra. Echó las uvas en el gran lagar de la ira de Dios. ²⁰Y el lagar fue pisado fuera de la ciudad, y salió sangre del lagar hasta la altura de los frenos de los caballos, a lo largo de trescientos kilómetros.

Apocalipsis 15: 1-8 Vi otra señal en el cielo, grande y admirable: siete ángeles que tenían las siete últimas plagas, con las cuales la ira de Dios es consumada. ²Vi algo como un mar de vidrio mezclado con fuego y a los vencedores sobre la bestia y su imagen y el número de su nombre. Estaban de pie sobre el mar de vidrio, teniendo las arpas de Dios. ³Y cantan el cántico de Moisés, el siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: "Grandes y maravillosas son tus obras, Y^ehovah (Señor) Dios Todopoderoso. Justos y verdaderos son tus caminos, Rey de las naciones. ⁴Oh Señor, ¿quién no temerá y glorificará tu nombre? Porque solo tú eres santo. Todas las naciones vendrán y adorarán delante de ti; porque tus juicios han sido manifestados". ⁵Después de esto miré, y el santuario del tabernáculo del testimonio fue abierto en el cielo; ⁶y del santuario salieron los siete ángeles que tenían las siete plagas. Estaban vestidos de lino limpio y resplandeciente, ceñidos alrededor del pecho con cintos de oro. ⁷Y uno de los cuatro seres vivientes dio a los siete ángeles siete copas de oro, llenas de la ira de Dios quien vive por los siglos de los siglos. ⁸El templo se llenó de humo por la gloria de Dios y por su poder, y nadie podía entrar en el templo hasta que fuesen consumadas las siete plagas de los siete ángeles.

El Cántico de Moisés fue cantado o recitado por nosotros y coreado en hebreo con la lectura del Primer Gran Mandamiento.

El Cántico del Cordero

Éxodo 15: 1-27 Entonces Moisés y los hijos de Israel cantaron este cántico a Y^ehovah (al SEÑOR), diciendo: "¡Cantaré a Y^ehovah (al SEÑOR), pues se ha enaltecido grandemente! ¡Arrojó al mar al caballo y su jinete! ²Y^ehovah (El SEÑOR) es mi fortaleza y mi canción; él ha sido mi salvación. ¡Este es mi Dios! Yo lo alabaré. ¡El Dios de mi padre! A él ensalzaré. ³"Y^ehovah (El SEÑOR) es un guerrero. ¡Y^ehovah (El SEÑOR) es su nombre! ⁴Ha echado al mar los carros y al ejército del faraón. Fueron hundidos en el mar Rojo sus mejores oficiales. ⁵Las aguas profundas los cubrieron; descendieron como piedra a las profundidades. ⁶"Tu diestra, oh Y^ehovah (SEÑOR), ha sido majestuosa en poder; tu diestra, oh Y^ehovah (SEÑOR), ha quebrantado al enemigo. ⁷Con la grandeza de tu poder has destruido a los que se opusieron a ti; desataste tu furor, y los consumió como a hojarasca. ⁸Por el soplo de tu aliento se amontonaron las aguas; las olas se acumularon como un dique; las aguas profundas se congelaron en medio del mar. ⁹Dijo el enemigo: 'Perseguiré, tomaré prisioneros y repartiré el botín; mi alma se saciará de ellos; desenvainaré mi espada, y mi mano los desalojará'. ¹⁰Pero tú soplaste con tu aliento, y el mar los cubrió. Se hundieron como plomo en las impetuosas aguas. ¹¹"¿Quién como tú, oh Y^ehovah (SEÑOR), entre los dioses? ¿Quién como tú, majestuoso en santidad, temible en hazañas dignas de alabanza, hacedor de maravillas? ¹²Extendiste tu diestra, y la tierra los tragó. ¹³En tu misericordia guías a este pueblo que has redimido, y lo llevas con tu poder a tu santa morada. ¹⁴"Los pueblos lo oyen y tiemblan; la angustia se apodera de los filisteos. ¹⁵Entonces los jefes de Edom se aterran; los poderosos de Moab son presas del pánico; se abaten todos los

habitantes de Canaán. ¹⁶Sobre ellos caen terror y espanto; ante la grandeza de tu brazo enmudecen como la piedra, hasta que haya pasado tu pueblo, oh Y^ehovah (SEÑOR); hasta que haya pasado este pueblo que tú has adquirido. ¹⁷Tú los introducirás y los plantarás en el monte de tu heredad, en el lugar que has preparado como tu habitación, oh Y^ehovah (SEÑOR), en el santuario que establecieron tus manos, oh Y^ehovah (SEÑOR). ¹⁸Y^ehovah (El SEÑOR) reinará por siempre jamás". ¹⁹Cuando la caballería del faraón entró en el mar con sus carros y jinetes, Y^ehovah (el SEÑOR) hizo volver las aguas del mar sobre ellos, mientras que los hijos de Israel caminaron en seco en medio del mar. ²⁰Entonces María la profetisa, hermana de Aarón, tomó un pandero en su mano, y todas las mujeres salieron en pos de ella con panderos y danzas. ²¹Y María las dirigía diciendo: "¡Canten a Y^ehovah (al SEÑOR), pues se ha enaltecido grandemente! ¡Ha arrojado al mar caballos y jinetes!" ²²Moisés hizo que Israel partiera del mar Rojo, y ellos se dirigieron al desierto de Shur. Caminaron tres días por el desierto, sin hallar agua, ²³y llegaron a Mara. Pero no pudieron beber las aguas de Mara, porque eran amargas. Por eso pusieron al lugar el nombre de Mara. ²⁴Entonces el pueblo murmuró contra Moisés diciendo:— ¿Qué hemos de beber? ²⁵Moisés clamó a Y^ehovah (al SEÑOR), y Y^ehovah (el SEÑOR) le mostró un árbol. Cuando él arrojó el árbol dentro de las aguas, las aguas se volvieron dulces. Allí dio al pueblo leyes y decretos. Allí lo probó ²⁶diciéndole:—Si escuchas atentamente la voz de Y^ehovah (del SEÑOR) tu Dios y haces lo recto ante sus ojos; si prestas atención a sus mandamientos y guardas todas sus leyes, ninguna enfermedad de las que envié a Egipto te enviaré a ti, porque yo soy Y^ehovah (el SEÑOR) tu sanador. ²⁷Llegaron a Elim, donde había doce manantiales de agua y

setenta palmeras, y acamparon allí junto a las aguas.

Deuteronomio 6: 5 Y amarás a Y^ehovah (al SEÑOR) tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas.

Romanos 13: 9 Porque los mandamientos —no cometerás adulterio, no cometerás homicidio, no robarás, no codiciarás, y cualquier otro mandamiento— se resumen en esta sentencia: Amarás a tu prójimo como a ti

Ya hemos concluido la lectura de la Ley de Y^ehova (Dios) durante los Tabernáculos en el 2012, según lo requerido. Este es el día 21^{ro} del 7^o mes del 35^o año del 40^o Jubileo desde el bautismo de Cristo.

Esto cumple un segundo período de 21 días de santificación en el Plan de Dios. El primer período de 21 días abarcó desde el primer día del nuevo año hasta el último día de los Panes Ázimos. Este período de santificación, o de ser apartados para un propósito específico, abrió los medios de reconciliación y redención para una creación caída. Este período de 21 días es desde el primer día del séptimo mes hasta el final de los Tabernáculos.

Esta etapa indica el regreso de Cristo, la remoción de nuestro adversario, y el Milenio.

Finaliza con el Último Gran Día apuntando hacia los cielos nuevos y la tierra nueva.

El segundo gran mandamiento, "Amarás a tu prójimo como a ti mismo", fue abordado en las lecturas del 5^o al 10^o mandamiento.

Salmos 19: 7-10 La ley de Y^ehovah (del SEÑOR) es perfecta; restaura el alma. El testimonio de Y^ehovah (del SEÑOR) es fiel; hace sabio al ingenuo. ⁸Los preceptos de Y^ehovah (del SEÑOR) son rectos; alegran el corazón. El mandamiento de Y^ehovah (del SEÑOR) es puro; alumbrando los ojos. ⁹El temor de Y^ehovah (del SEÑOR) es limpio; permanece para siempre. Los juicios de Y^ehovah (del SEÑOR) son verdad; son todos justos. ¹⁰Son más deseables que el oro; más que mucho oro fino. Son más dulces que la miel que destila del panal.

Concluiremos la semana de lectura de la Ley de Dios cantando el Cántico del Cordero junto con la cantilación hebrea de Thomas McElwain.

Éxodo 15: 1-18 Entonces Moisés y los hijos de Israel cantaron este cántico a Y^ehovah (al SEÑOR), diciendo: "¡Cantaré a Y^ehovah (al SEÑOR), pues se ha enaltecido grandemente! ¡Arrojé al mar al caballo y su jinete! ²Y^ehovah (El SEÑOR) es mi fortaleza y mi canción; él ha sido mi salvación. ¡Este es mi Dios! Yo lo alabaré. ¡El Dios de mi padre! A él ensalzaré. ³"Y^ehovah (El SEÑOR) es un guerrero. ¡Y^ehovah (El SEÑOR) es su nombre! ⁴Ha echado al mar los carros y al ejército del faraón. Fueron hundidos en el mar Rojo sus mejores oficiales. ⁵Las aguas profundas los cubrieron; descendieron como piedra a las profundidades. ⁶"Tu diestra, oh Y^ehovah (SEÑOR), ha sido majestuosa en poder; tu diestra, oh Y^ehovah (SEÑOR), ha quebrantado al enemigo. ⁷Con la grandeza de tu poder has destruido a los que se opusieron a ti; desataste tu furor, y

los consumió como a hojarasca. ⁸ Por el soplo de tu aliento se amontonaron las aguas; las olas se acumularon como un dique; las aguas profundas se congelaron en medio del mar. ⁹ Dijo el enemigo: 'Perseguiré, tomaré prisioneros y repartiré el botín; mi alma se saciará de ellos; desenvainaré mi espada, y mi mano los desalojará'. ¹⁰ Pero tú soplaste con tu aliento, y el mar los cubrió. Se hundieron como plomo en las impetuosas aguas. ¹¹ "¿Quién como tú, oh Y^ehovah (SEÑOR), entre los dioses? ¿Quién como tú, majestuoso en santidad, temible en hazañas dignas de alabanza, hacedor de maravillas? ¹² Extendiste tu diestra, y la tierra los tragó. ¹³ En tu misericordia guías a este pueblo que has redimido, y lo llevas con tu poder a tu santa morada. ¹⁴ "Los pueblos lo oyen y tiemblan; la angustia se apodera de los filisteos. ¹⁵ Entonces los jefes de Edom se aterran; los poderosos de Moab son presas del pánico; se abaten todos los habitantes de Canaán. ¹⁶ Sobre ellos caen terror y espanto; ante la grandeza de tu brazo enmudecen como la piedra, hasta que haya pasado tu pueblo, oh Y^ehovah (SEÑOR); hasta que haya pasado este pueblo que tú has adquirido. ¹⁷ Tú los introducirás y los plantarás en el monte de tu heredad, en el lugar que has preparado como tu habitación, oh Y^ehovah (SEÑOR), en el santuario que establecieron tus manos, oh Y^ehovah (SEÑOR). ¹⁸ Y^ehovah (El SEÑOR) reinará por siempre jamás".

Amén, Y^ehovah